



Septiembre de 2019

En agosto visité la Isla de la Juventud y Santiago de Cuba. Ambos me parecieron muy bonitos pero aún más calurosos que La Habana.

Allí, además de presenciarme en las ceremonias de inauguración de cada proyecto comunitario de Seguridad Humana, respectivamente, asistí a los eventos veraniegos de OBON, organizados por la colonia japonesa en homenaje a los antepasados de origen japonés en territorio isleño. De igual modo, participé en la Jornada de Cultura Japonesa en la antigua capital de Cuba.

En la Isla de la Juventud, que históricamente tiene mucho que ver con los japoneses y sus descendientes, quedé muy impresionado al encontrarme con decenas de pineros con apellidos típicamente japoneses como MIYAZAWA, HARADA, HANZAWA, UEMA, MINATO, TSUHAKO, entre otros.

Por otra parte, en Santiago de Cuba me dijeron que sólo viven tres familias de origen japonés, que raras veces se reúnen. Pero pude conocer muchos santiagueros en el "Dojo Hiroshima," lugar para aprender Judo, así como en los centros que acogieron la Jornada de la Cultura Japonesa. Me impactó profundamente el entusiasmo que ellos albergan hacia el Japón.

Quisiera expresar mi respeto a todos aquellos que realizan actividades relacionadas con el Japón. Me gustaría hacer mis actividades diplomáticas no sólo en La Habana sino también en las provincias para promover todavía más el entendimiento mutuo entre los pueblos del Japón y de Cuba.

Kazuhiro Fujimura
Embajador del Japón en Cuba



EMBAJADA
del JAPÓN
CUBA